

Año VI

CÁDIZ, 20 de Noviembre de 1897.

REVISTA

Teatral, Literaria, Científica,

Núm. 216

DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Propietario: D. MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

Director: José Rodríguez Fernández.

Administración: Sagasta, 31, pral.

Toda la correspondencia literaria al Director, Sagasta, 31, principal.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Suscripción. . { En Cádiz, un mes. Ptas. 1
Fuera de Cádiz, trimestre. . . » 3
Número suelto, 30 céntos.—Atrasado, 40 céntos.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.



NOTABILIDADES ARTÍSTICAS



SRTA. SOLEDAD QUEVEDO Y GONZÁLEZ.

Primer Premio de Piano de la Escuela Nacional de Música y Declamación.

VELADAS TEATRALES

En los tres teatros que funcionan, ha habido pocas novedades. Solo en el Principal hemos visto un estreno de Vital Aza titulado *Venta de Baños*. Gustó no poco, distinguiéndose la señora Brieva.

En este mismo teatro hánse verificado los beneficios del Sr. Miró, de la Srta. Gomez y señora Piriz.

Para todos hubo concurrencia bastante y regalos y aplausos para los beneficiados.

Para hoy se anuncia el de la Sra. Matrás.

En el Circo-Equestre se lleva las más grandes ovaciones la hermosa Francesca Nava.

En el Circo-Teatro-Gaditano ha debutado el eminente primer actor D. Pedro Delgado.

J.

EL RETRATO DE HOY.

SOLEDA QUEVEDO Y GONZÁLEZ

No hay en Cádiz buen aficionado á la música ó conocido *dilettante*, á quien pueda sorprender la reproducción de la fotografía que hoy honra y engalana la primera plana de la REVISTA TEATRAL. La mayoría de los amantes de la música selecta han desfilado por el domicilio del señor padre de la esclarecida artista, el Comisario de Guerra de primera de esta plaza, D. Rafael Quevedo, y los que no han conseguido tal dicha, en los varios conciertos públicos en que Solita ha tomado parte, han podido admirar los prodigios de ejecución que la bellísima señorita objeto de estas líneas, realiza en el *clave*.

Es un verdadero prodigio quien como ella, en menos de cinco años—como se puede consultar en la nota (*) que vá al pié de este artículo—ha conseguido vencer las más grandes dificultades que ofrece el estudio del piano.

En la Escuela Nacional ingresó en la clase del eminente profesor D. Manuel Fernández Grajal, hoy numerario de dicho centro. Solo dos alumnas alcanzaron en el concurso del año noventa y seis los primeros premios en reñidas oposiciones; una discípula del Sr. Tragó, y la Srta. Quevedo. En encomiástico suelto de *El Liberal*, de Madrid, del 26 de Junio, así se hace constar para gloria de las laureadas.

La prensa de Badajoz, en cuya capital, por razón de su cargo, ha residido el Sr. Quevedo y familia más de un año, la prensa dedica á la artista grande y pequeña á la vez, lo primero por

su talento y lo segundo por su corta edad, párrafos que para ellos quisieran muchos encanecidos en el mismo arte que ella cultiva.

He aquí uno de muestra de *El Nuevo Diario de Badajoz*, fechado el 23 de Agosto de 1896:

«Solita, á la edad que otras empiezan, puede decirse que concluye; la extraordinaria ejecución que demuestra, el gusto con que hiere las teclas y la facilidad con que domina las piezas más difíciles de nuestros autores clásicos, justifican sobradamente el título de artista meritísima, que no dudamos hoy en adjudicarla.»

En la capital de Extremadura, en conciertos celebrados en la sociedad *Fomento de las Artes* y en el teatro, para un fin benéfico, nuestra lindísima andaluza hizo alardes de esas portentosas habilidades en el piano, cantadas luego por los periódicos de la localidad en términos verdaderamente envidiables hasta para los mismos que viven del aplauso de los públicos.

De sus éxitos en Cádiz hemos venido enterando á nuestros lectores siempre que Solita ha pulsado las teclas en conciertos públicos ó en reuniones privadas.

La Real Academia Filarmónica de Santa Cecilia de esta ciudad, la ha distinguido con el nombramiento de Sócia de Mérito de la misma, y la Escuela Provincial de Bellas Artes le envió atentísimo oficio de gracias, por su valiosa cooperación á la brillantez del acto público últimamente celebrado de repartición de premios á sus alumnas, interpretando algunos números musicales.

Nos falta el espacio para entrar en detalles de la pureza de escuela de ejecución que posee la distinguida pianista Srta. Quevedo. Baste decir que su repertorio es vastísimo, figurando en él las obras de los clásicos del piano; Beethoven, Mozart, Haydn, Mendelssohn, Weber, Chopín, Hummel, Herz, Schubert y otros varios autores les son igualmente familiares.

Tiene una intuición maravillosa para penetrar los secretos que aquellos no pudieron señalar en el pentágono por carencia de signos para ello. Esto es, que adivina sus pensamientos en lo que quieren *decir* con las notas y frases melódicas, y siente lo mismo que ellos sintieron al concebirlas.

En su peregrino rostro se retratan las energías de su alma y los nobles sentimientos de su corazón, para poder comunicar á las obras que interpreta en el piano, los encantamientos de que pueden hacer mención cuantos le han oído una vez; y los delicados dedos de sus preciosas manos que parecen modeladas por el cincel de un Fidias, son geniecillos alados que vuelan con rapidez vertiginosa hasta desaparecer de la vista del obser-

vador, originando efectos armónicos, seguramente análogos á los reservados para ser oídos en el reino de los cielos por los favorecidos con la gracia del Altísimo de hacerle compañía.

JOSÉ RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.

(1) Soledad Quevedo y González, nació en Sevilla el 13 de Julio de 1883. Empezó el estudio del Solfeo en Segovia bajo la dirección del presbítero D. José Alfaro, hoy célebre Maestro de Capilla de la Catedral de Madrid, en el mes de Octubre de 1891; y á los pocos meses la enseñanza de piano. Habiendo sido trasladado su señor padre á Madrid, se presentó en la Escuela Nacional de Música y Declamación, obteniendo la calificación de *Sobresaliente* en 1.º, 2.º y 3.º año de Solfeo y 1.º, 2.º y 3.º de Piano, en los exámenes de enseñanza libre verificados el día 15 de Junio de 1893. Matriculada en Septiembre, del referido año, en enseñanza oficial, en los exámenes ordinarios de Junio del 94, fué del mismo modo calificada en 4.º y 5.º año de aquel instrumento. En el mismo mes del año subsiguiente, alcanzó igual calificación en el 6.º curso de la dicha asignatura, y en públicas oposiciones el *Segundo Premio*, que le fué adjudicado por unanimidad de los señores jueces del Jurado calificador del primer centro musical de España. Y por último, en Junio del año anterior al que corremos, obtuvo la repetida nota de *Sobresaliente* en 1.º año de Armonía y 7.º curso de Piano. Presentada á los concursos públicos á premios celebrados el 23 de Junio de referencia, le fué adjudicado por unanimidad el *Primer Premio*, justo galardón á sus relevantes méritos, alcanzado un mes y diez días antes de cumplir los trece años de edad. Estos brillantes datos son copiados del certificado expedido por los señores D. Jesús de Monasterio y D. Pedro Fontanilla, director y secretario respectivamente de la Escuela Nacional de Música y Declamación, en 18 de Diciembre del último año.

GADITANOS ILUSTRES.

Con lágrimas en los ojos y rebosando de amargura el corazón, dedicamos estas líneas al amigo, al hermano, al hombre insigne, al carácter de acero, al ciudadano honrado, al prócer meritisimo, al Sr. D. Manuel Rancés y Villanueva, IV Marqués de Casa Laiglesia.

Después de una vida consagrada desde los años de la juventud al servicio del bien como periodista, y después al de su Patria como representante de nuestro país en las principales Cortes de Europa, cruel enfermedad vino á arrebatarlo á su familia y á sus innumerables amigos; el progreso mismo de ella, su desarrollo y su periodo último, ofrecieron ocasión, á vuelta de los dolores de sus deudos, á que se diesen á conocer más perspicuamente las altas condiciones de carácter que lo habían distinguido durante su larga y accidentada vida pública.

Siempre entero y previsor, vió acercarse el último momento de ella, sin abatimiento ni congojas, y para su ánimo esforzado y cristiano, la muerte fué un tránsito á vida mejor.

Privilegiado por el Todopoderoso con cuantos recursos espirituales ha concedido á pocos, desde que su estado se agravó, su amante hermano,

el Sr. Obispo de Dora, hizo levantar un altar frente á su lecho, donde el Príncipe de la Iglesia ofrecía diariamente el Santo Sacrificio de la Misa, recibiendo el enfermo á menudo el Sagrado Viático de las manos del mismo.

Dechado de caballeros, modelo de hombres caritativos, entrega sin temor su nombre honrado á la historia, baja al sepúlcro seguido de las lágrimas perdurables de su familia y amigos, y del hondo sentimiento de cuantos tuvieron la dicha de tratarlo.

Reciba la afligida viuda y sus inconsolables hijo y nieto, así como su demás familia, el testimonio más sincero de nuestra triste participación en el luto que embarga sus corazones.

Hacemos nuestras estas palabras con que terminan algunas frases que dedican las *Actualidades* al ilustre amigo:

«1868 y 1873, guardarán eternamente la memoria de su nombre, mientras una lápida conmemorativa, colocada en la casa donde nació, no recuerda á las generaciones futuras cuántos fueron los servicios que prestó aquel varón insigne á la ciudad en que naciera.»

M. Guilloto de Monche

RÁPIDA.

POR MIRAR A LA TIPLE.

I.

Asmodeo estaba convencido de que la tiple se fijaba con insistencia en él, y decidió concluir de una vez con la natural ansiedad que le devoraba.

La tiple, era lo que se llama una mujer hermosísima: morena, alta, de buenas, pero buenísimas formas, graciosa, elegante.

Como artista, era eminente; cantaba como un ruiseñor; el menor ademán era el colmo, el derroche de sal. En fin, la tiple llegó á ser la eterna pesadilla de Asmodeo.

Pero indudablemente ella estaba, también, enamorada de él; porque sinó, ¿á qué venían aquellas miradas tan significativas y aquellas sonrisas tan expresivas? Y eso que él estaba en delantero de segundo piso. ¡Si hubiera estado en butaca! Entonces se podría atribuir á otra cosa; pero en delantero de segundo piso no cabía nada de eso. Era amor, puro amor...

BELLAS ARTES



DEFENSA HERÓICA

II.

—¡Qué rareza! Ni siquiera me mira. Pues no sé dónde he de ponerme ya. Creo que estoy lo más cerca posible del escenario. ¡Como no me siente al lado del director de orquesta!...

...
¡Nada, que no me mira!... Sigue fijándose en el segundo piso... ¡Ah!... Claro; no sabe que he cambiado de localidad y sigue mirando hacia arriba... Tal vez se extrañará de no verme allí... Procuraré llamarle la atención. Ahora cuando termine ese recitado aplaudiré fuerte...

...
¡Ni por esas! No hay quien la haga mirar á las butacas. ¡Cuidado con lo que he aplaudido! Yo mismo me avergonzaba ya porque todo el mundo se ha fijado en mí, y hasta algunos se han reído de mi actitud, y ella tan impertérrita, sin apartar la vista del segundo piso... ¡Vá, vá! Yo me vuelvo á mi delantero...

III.

—¿Es V. periodista?

—No, señor. ¿Porqué me lo pregunta V.?

—Porque el primer acto lo ha visto V. aquí á mi lado, en el segundo estaba V. en la primera fila de butacas, y ahora en el tercero vuelve á...

—Pues no soy periodista: le explicaré á V. el porqué de estos cambios de sitio.

—Después de todo, no me importa...

—Quiero contárselo á V. por lo raro de la cosa.

—Como guste.

—¿Ha observado V. la insistencia de la tiple en mirar hacia aquí?

—¡Ya lo creo! ¿No he de observar?

—Y con mirada insinuante, ¿eh?

—¡Tan insinuante!

—Pues bien, alentado por esas miradas...

—Ya comprendo. ¡Qué picaruelo!...

—Pero nada; la chica no quita la vista de estas alturas...

—Eso es natural; como que...

—V. cree que tiene interés...

—Lo afirmo.

—Entonces... Pero, qué guapa es, verdad?

—A mí me gusta muchísimo.

—Le vé V. esas formas...

—¡Que si las veo! Mejor que V.

—Esa mujer se merece dos millones.

—Menos.

—No diga V. eso. Esa mujer vale un imperio... ¡Cómo mira... y se rie... anda, anda... me hace un mohín!

—Tonto, es á mí.

—Quite V., *so lila*.

—Cuando caiga el telón se lo preguntaremos para que V. se convenza.

—¿La conoce V.?

brito muy poco en España, y que de cultivarse como deciera, quizás no se daría el caso de que algunos de nuestros mejores barcos lucieran en sus cascos verdaderos garabatos por toda ornamentación; como si la sencillez y sobriedad estuvieran reñidas con la elegancia y buen gusto. Dejando aparte consideraciones de este género, trataré de hacer una lijera reseña de las distintas fases porque ha pasado la del coración naval; reseña en la que, tanto por no permitirlo la índole de esta memoria, como por no molestar demasiado con citas y documentos, no diré nada nuevo, pero si llegara á conseguir llamar la atención á esta clase de estudios, habria alcanzado el fin que me propuse.

Un erudito y competentísimo escritor de arqueología naval, el Sr. Fernández Duro, ha dicho con sobradísima razón. «Difícultosas de suyo todas las investigaciones arqueológicas, sólo en grado máximo las que se dirijen á determinar la forma y condiciones de los vasos de que los antiguos se sirvieron para la navegación, porque si es raro que de las fábricas del hombre sobre la tierra no lleguen á descubrirse con el tiempo vestigios que bastan á la ciencia para reconstruir el edificio ó monumento como reconstruye el naturalista el esqueleto de los animales antediluvianos con presencia de algunos huesos fósiles, natural es que no se hallen los perecederos materiales empleados en edades anteriores á la nuestra para la formación de bajeles, flotantes en un medio que amenaza de muchos modos á su existencia desde el momento mismo en que empieza á sopor-tarlos. Así, mientras el registro de las entrañas de la tierra ofrece cada dia á los estudios prehistóricos datos nuevos acerca de las armas, de los instrumentos, de la alimentación y de los enterramientos del hombre en fechas cuyo alejamiento es imposible todavía medir, el fondo de la mar, también registrado, poco revela para adelantar en la tenebrosa confusión de sus misterios».

¡El mar! inmensa superficie líquida, que transparente

HISTORIA

DEL

ARTE ORNAMENTAL

EN LAS

CONSTRUCCIONES NAVALES.

DISERTACIÓN DEDICADA

Á LA ESCUELA PROVINCIAL DE BELLAS ARTES, PARA EL ACTO
DE DISTRIBUCIÓN DE PREMIOS Á SUS ALUMNOS,

POR EL PROFESOR DE LA MISMA

D. Delago Quintero y Atauri.

CÁDIZ: 1897.

ESTABLECIMIENTO TIPO-LITOGRAFICO J. BENÍTEZ.

S. MARQUÉS DEL REAL TESORO (BULAS), S.

COMISIONADO por mis queridos compañeros del desarrollo de un tema relacionado con las Bellas Artes, para ser leído en este solemne acto, hónranme con exceso y no puedo menos de lamentar y hacer presente mi insuficiencia para corresponder cual sus buenos deseos merecían. Esto no obstante, haré los esfuerzos posibles para no dejar en mal lugar á los que con tales ojos miraron, que vieron en mí cualidades que no poseo, y supliré la falta de ellas con la brevedad de lo escrito, poniendo en acción así, el refrán que dice: «del mal, lo menos».

El carácter marítimo de la Provincia Gaditana, tanto en nuestros días como en remotas épocas, hace que sea entre nosotros principalísimo y de capital importancia todo cuanto referirse pueda á construcciones navales.

En el trascurso de los siglos, de las riberas gaditanas han sido lanzadas á las aguas de su bahía todo género de embarcaciones, desde la nave fenicia, la romana trirreme y las audaces carabelas; hasta la hermosa fragata y el moderno acorazado, y si en pasados tiempos, señores, como en la centuria décima sexta y décima séptima, fueron de reconocida importancia sus construcciones flotantes, hoy que en sus orillas se levantan tres grandes arsenales donde se mueven y trabajan millares de obreros, la tiene capitalísima: razón por la que he creído fuera de algún interés, el tema de la presente memoria: *Historia del arte ornamental en las construcciones navales*.

Asunto por cierto es este muy descuidado entre nosotros, y sobre el cual desgraciadamente se ha hecho y es-



—Como que es mi mujer.

—¡¡¡V. dispense!!!...

CARLOS BONET.



A UN PUNTO FILIPINO.

Fotógrafo como usted
no hay dos, amigo Vicente.
¿Me pregunta que porqué?
Yo, la verdad, no lo sé
pero lo dice la gente.

La dama que el otro día
retrató usted en su *Cabaña*,
dice, asegura y porfia
que usted en la fotografía
no tiene igual en España.

También dice con pasión
que en vano de ocultar trata,
que tiene usted inspiración
y que le da animación
á cuantas cosas retrata.

El retrato le pedi
para verlo, y se lo juro,
enseguida que lo ví
de tal modo me reí
que me puse en grave apuro...

La señora, es horrorosa
porque la infeliz es chata
y además de chata, sosa...
y divinamente hermosa
y hechicera, la retrata!...

Tampoco tiene un lunar
en la mejilla, ¡lo vil!,
y por arte singular
que no me puedo explicar
en aquel retrato, sí!

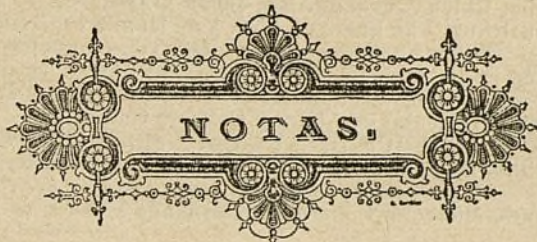
En eso estriba á mi ver
su renombre, en el talento
y en el estudio de hacer
que el que quiera parecer
hermoso, quede contento.

Que engaña usted es probado;
pero nadie lo ha advertido
porque siempre ha procurado
que aquel que queda engañado
se retire complacido...

Es imposible que sea
su conducta sospechosa,
ni que su engaño se vea
mientras que á una chica fea
la retrate usted hermosa!

Pero, aunque fama de artista
procure adquirir con tino,
comprendo á primera vista
que más que un buen retratista
es... ¡un punto filipino!

MANUEL FERNÁNDEZ MAYO.



El Gobernador civil de Cádiz D. Pascual Ribot y Pellicer, en atento B. L. M. de 17 del actual, nos participa haberse posesionado del mando de esta provincia, desde cuyo puesto ofrece á la vez que el testimonio de su consideración personal, su cooperación más eficaz en todos aquellos asuntos que puedan afectar á los intereses generales de la misma.

Agradecemos el saludo de nuestra primera autoridad, y nos adherimos á sus buenos propósitos que son los mismos que nosotros perseguimos.

Publicaciones recibidas:

—*La Hoja*.— Publicación católica de Puerto Real. Sale tres veces al mes, con licencia eclesiástica.

Agradecemos la visita del nuevo colega.

Trabajos nuestros reproducidos:

El Eco de la Serranía, de Ronda, correspondiente al 9 del actual, publica el siguiente suelto:

«De la REVISTA TEATRAL de Cádiz, tomamos los siguientes versos, que como todos los que dicho ilustrado colega inserta, merecen ser reproducidos para que los lean aquellos que no son suscriptores de tan importante publicación; *De actualidad*».

Y siguen los graciosos versos de ese título, originales del chispeante poeta D. Manuel Fernández Mayo.

Agradecemos al colega sus bondadosos elogios.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el notable trabajo de D. Pelayo Quintero, que hoy comenzamos á publicar en forma encuadernable. Dicho escrito, en el que irán intercalados preciosos fotograbados, figurará en la memoria del último curso de la Escuela Provincial de Bellas Artes, que en breve saldrá á luz.

Estamos muy reconocidos á la atención que ha merecido la REVISTA, concediéndole las primicias de la estampación.

Tipo-Litografía J. Benítez, Marqués del R. Tesoro, 8.

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales; el 10 y 30 de Cádiz, y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.—Extensión á Ilo Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina, Japón y Australia. Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro Sábados á partir del 4 de Enero de 1896, y de Manila cada cuatro Jueves á partir del 23 de Enero de 1896.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando ántes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Poo.—Cuatro viajes al año para Fernando Poo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA: *Línea de Marruecos.*—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—El vapor *Joaquín del Piélagos*, sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar, los Lunes, Miércoles y Viernes; retornando á Cádiz los Martes, Jueves y Sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Aviso importante.—La Compañía previene á los Sres. comerciantes, agricultores é industria'es, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. Para más informes, en Cádiz, Delegación de la Compañía,

ISABEL LA CATÓLICA, 3.



CLICHÉS.—Se venden los publicados en este periódico.—Dirijirse al Administrador de la «Revista Teatral», Sagasta 31.

Teatro en venta.—Se venden todos los enseres de un precioso teatro, muy propio para establecerlo en una casa particular, á precio muy módico. En la Redacción de éste periódico darán razón.

DISPONIBLE.

REVISTA TEATRAL, LITERARIA, CIENTÍFICA, DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS, *Premiada con GRAN MEDALLA DE ORO en la Exposición Partenopea Permanente de Nápoles.*

Propietario: DON MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

DIRECTOR, JOSÉ RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.

Publicase los días 10, 20 y 30 de cada mes.

Todos los números contienen ilustraciones, retratos y dibujos referentes á asuntos de actualidad.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCIÓN:

En Cádiz, un mes, llevado á domicilio.	1	Peseta.
En id. id. recogido en la Administración.	0'75	»
Fuera de Cádiz, trimestre adelantado.	3	»
Id. id. semestre id.	5	»
Id. id. un año id.	10	»
Número suelto.	0'30	»
Número atrasado.	0'40	»

SE ADMITEN SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS Á PRECIOS CONVENCIONALES.

NO SE SIRVE NINGUNA SUSCRIPCIÓN DE FUERA DE CÁDIZ SIN REMITIR ÁNTES EL IMPORTE.

PUNTOS DE VENTA:

Centro de Suscripciones, Duque de Tetuán, 11.—*Centro de Suscripciones*, San José, 8.
Cisneros, Barrié y Verónica.—*Librería de V. Ybáñez*, Duque de Tetuán, 35.—*Librería de M. Rodríguez*, Aranda, (antes Novena), 4.